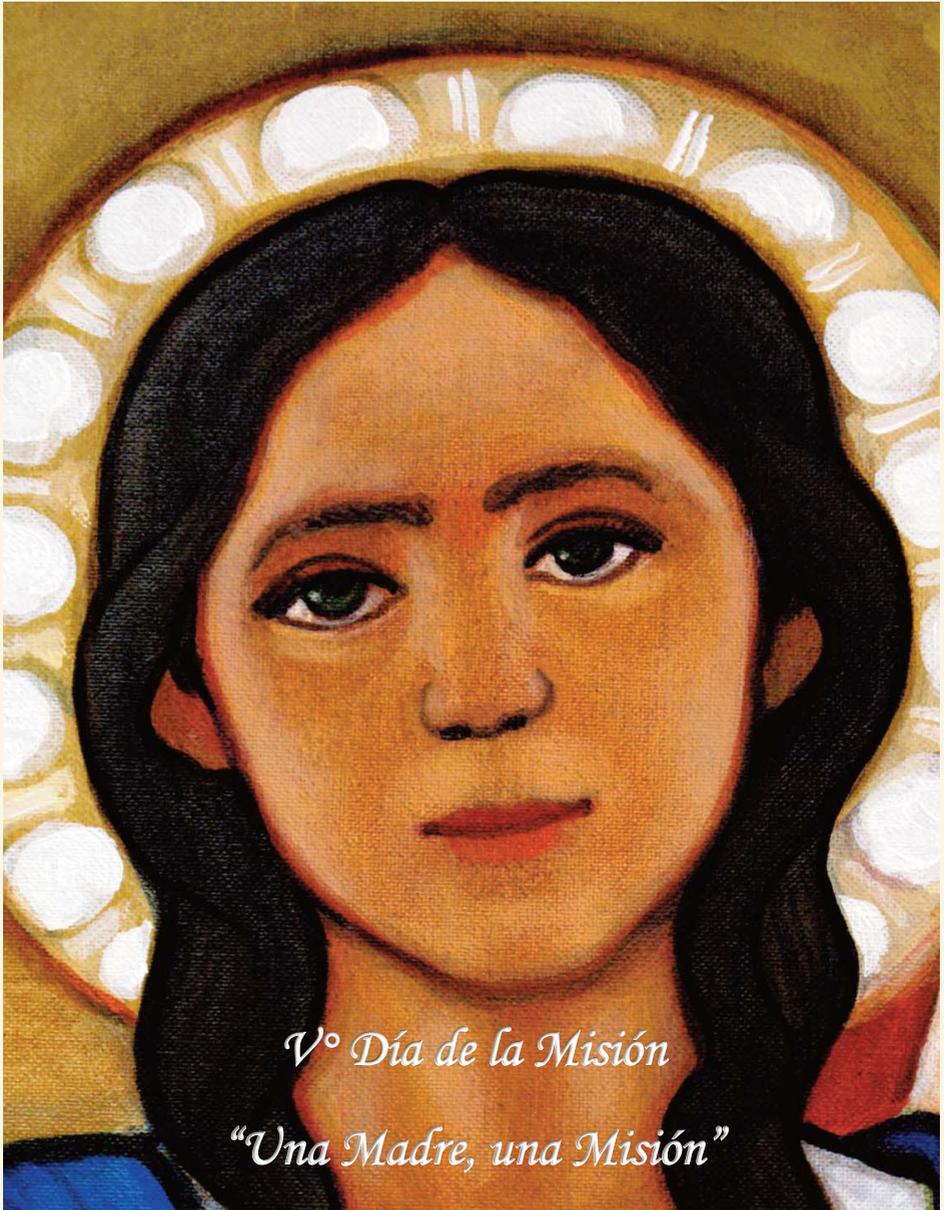


*1 de Mayo 2022*

*Iglesia de San Andres, Uster*



## 1. Entrada

**Alegre la mañana  
que nos habla de Ti,  
alegre la mañana.**

En nombre de Dios Padre,  
del Hijo y del Espíritu,  
salimos de la noche y  
estrenamos la aurora,  
saludamos el gozo  
de la luz que nos viene  
resucitada y resucitadora.

## 2. Ten Piedad

Ten piedad, Señor, ten piedad,  
soy pecador, te piedad! x2

Y de mí, Cristo, apiádate!  
contra Tí, yo pequé x2

Ten piedad, Señor, ten piedad,  
soy pecador, te piedad!

## 3. Gloria

Todo mi ser canta hoy  
por las cosas que hay en mí.  
Gracias te doy mi Señor,  
Tú me haces tan feliz.  
Tú me has regalado tu amistad,  
confío en Tí, me llenas de tu paz.  
Tú me haces sentir tu gran bondad,  
yo cantaré por siempre tu fidelidad.

**Gloria a Tí, Señor,  
por tu bondad gloria, gloria,**

**siempre cantaré tu fidelidad.  
Gloria a Tí,  
Señor, por tu bondad  
Gloria, gloria,  
siempre cantaré tu fidelidad.**

Siempre a tu lado estaré  
alabando tu bondad.  
A mis hermanos diré  
el gran gozo que hallo en Ti.

En Ti podrán siempre encontrar  
fidelidad, confianza y amistad.  
Nunca fallará tu gran Amor,  
ni tu perdón,  
me quieres tal como soy.

## 4. Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (5,27b-32.40b-41)

En aquellos días, el sumo sacerdote  
interrogó a los apóstoles y les dijo:  
«¿No os habíamos prohibido formalmente enseñar en nombre de ése?  
En cambio, habéis llenado Jerusalén  
con vuestra enseñanza y queréis  
hacernos responsables de la sangre  
de ese hombre.»

Pedro y los apóstoles replicaron:  
«Hay que obedecer a Dios antes que  
a los hombres. El Dios de nuestros  
padres resucitó a Jesús, a quien  
vosotros matasteis, colgándolo de  
un madero. La diestra de Dios lo

exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.»

Prohibieron a los apóstoles hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Los apóstoles salieron del Sanedrín contentos de haber merecido aquel ultraje por el nombre de Jesús.

***Palabra de Dios***

### 5. Salmo 29

*Lector/a: te ensalzaré, Señor, porque me has librado.*

***R/. Señor, te alabaré porque me has salvado.***

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, sacaste mi vida del abismo, me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. **R/.**

Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo; su cólera dura un instante, su bondad, de por vida; al atardecer nos visita el llanto; por la mañana, el júbilo. **R/.**

¡Escucha, Señor, y ten piedad de mí; Señor, socórreme.

Cambiaste mi luto en danzas.

Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. **R/.**

### 6. Lectura del libro del Apocalipsis (5,11-14):

Yo Juan, en la visión escuché la voz de muchos ángeles: eran millares y millones alrededor del trono y de los vivientes y de los ancianos, y decían con voz potente: «Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza.» Y oí a todas las criaturas que hay en el cielo, en la tierra, bajo la tierra, en el mar -todo lo que hay en ellos, que decían: «Al que se sienta en el trono y al Cordero la alabanza, el honor, la gloria y el poder por los siglos de los siglos.» Y los cuatro vivientes respondían: «Amén.» Y los ancianos se postraron rindiendo homenaje.

***Palabra de Dios***

## 7. Canto Interleccional

Busca primero el Reino de Dios,  
y su justicia perfecta!  
y lo demás añadido será  
Aleluya!



## 8. † Lectura del santo evangelio según San Juan (21,1-19):

*R./ Gloria a ti, Señor.*

En aquel tiempo, Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás apodado el Mellizo, Natanael el de Caná de Galilea, los Zebedeos y otros dos discípulos suyos.

Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar.»

Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo.» Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?» Ellos contestaron: «No.»

Él les dice: «Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis.»

La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor.»

Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, se ató la túnica y se echó al agua. Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos cien metros, remolcando la red con los peces. Al saltar a tierra, ven unas brasas con un pescado puesto encima y pan. Jesús les dice: «Traed de los peces que acabáis de coger.»

Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. Jesús les dice: «Vamos, almorzad.»

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sa-

bían bien que era el Señor. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da, y lo mismo el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos, después de resucitar de entre los muertos. Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dice: «Apacienta mis corderos.» Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Él le dice: «Pastorea mis ovejas.»

Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero.» Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.» Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme.»

*Palabra del Señor ,*

*R./ Gloria a ti, Señor, JESUS.*

## 9. Credo

## 10. Oración de los fieles.

## 11. Ofertorio

Te ofrezco el blanco pan a Tí Señor,  
y en él, yo te doy,  
mi pobre corazón.  
Conviértelo en tu Cuerpo Redentor,  
oh, Dios, por tu cruz,  
y por mi salvación.

**Por qué no cree el hombre en Tí,  
si Tú, le das amor.**

**Si hiciste el Cielo, el mar y el sol,  
tan solo por tu amor,  
yo creo en Tí Señor.**

Te ofrezco el vino rojo a Tí Señor,  
y en él, yo te doy,  
mi pobre corazón.  
Conviértelo en tu Sangre,  
Redentor, oh, Dios, por tu cruz,  
y por mi salvación.

## 12. Santo

**Santo, Santo, Santo,  
mi corazón, te adora.  
Mi corazón te sabe decir,  
Santo eres Señor.**

Heilig, heilig, heilig,  
mein Herz es betet dich an,  
es weiss, was es dir sagen will,  
Heilig bist du Gott.

**Santo, Santo, Santo,  
mi corazón, te adora.  
Mi corazón te sabe decir,  
Santo eres Señor.**

## 13. Padre Nuestro

Padre nuestro tu que estás  
en los que aman la verdad,  
has que el Reino que por Tí se dió  
llegue pronto a nuestro corazón,  
que el amor, que tu hijo,  
nos dejó, ese amor...  
habite en nosotros.

*(Se reza el Padre Nuestro)*

Y en el pan de la unidad,  
Cristo danos Tu la paz  
y olvidate de nuestro mal,  
si olvidamos el de los demás,  
no permitas, que caigamos  
en tentación... oh señor...  
y ten piedad... del mundo.

## 14. Saludo de la Paz

Escucha Padre a tu pueblo,  
que te canta hoy,  
escucha que te imploramos  
por la Salvación! *(bis)*  
**Que haya entre los hombres  
paz, amor y fe,  
que cesen las guerras,  
el odio y la maldad. (bis)**

Unidos todos cantemos,  
Viva el Señor! y unidos todos  
gitemos: queremos la paz!

*Queremos la paz hermanos!  
queremos la paz. x4*

## 15. Agnus Dei

Cordero de Dios  
que quitas el pecado del mundo  
ten piedad de nosotros,  
de nosotros ten piedad.

Cordero de Dios  
que quitas el pecado del mundo...  
danos de tu paz.



## 16. Comunión

Por tu océano azul  
y las aguas del mar,  
por todo continente  
y los ríos que van.  
Por el fuego que diste  
como arbusto ardiente,  
por el ala del viento, quiero gritar.

**Mi Dios, tú eres grande  
y hermoso,  
Dios viviente e inmenso,  
tu eres el Dios de amor.  
Mi Dios tu eres grande y hermoso,  
Dios viviente e inmenso  
Dios presente en toda creación.**

Y por los animales  
de la tierra y el agua,  
por el canto del ave  
y el cantar de la vida,  
por el hombre que hiciste  
semejante a ti,  
y por todos tus hijos, quiero gritar.

Por la mano tendida  
que te invita a la danza,  
por el beso que brota  
al surgir la esperanza,  
la mirada de amor  
que levanta y reanima,  
por el vino y el pan, quiero gritar.



## 17. Despedida - 1

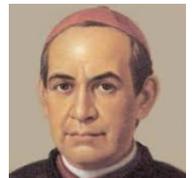
Llegó el Señor cruzando tu camino  
y, al verte, por tu nombre te llamó,  
para hacerte testigo de su Reino,  
como fiel mensajero de su voz.

Y tú cruzaste mares y montañas  
proclamando el mensaje del amor.  
Llegaste hasta las islas  
más lejanas anunciando a los  
hombres el perdón.

**Claret,  
voz peregrina que va sembrando  
la gran noticia: la salvación  
no importan razas ni pueblos;  
solo hay un Padre, solo un Señor.**

**Claret,  
desde tu vida Dios nos señala  
nuestra tarea, nuestra misión.  
Vamos siguiendo tus huellas,  
gritando al mundo: Dios es amor.**

La luz del Evangelio fue tu rumbo,  
tu vida, Cristo mismo la llenó,  
y le hiciste llegar hasta los hombres,  
como el Hijo en María se nos dió.  
Nosotros seguiremos tus caminos,  
como nueva familia del amor;  
queremos ser también la luz  
del mundo, levadura de  
vida y salvación.



## 18. Despedida - 2

Tantas cosas en la vida  
nos ofrecen plenitud,  
y no son más que mentiras  
que desgastan la inquietud.  
Tú has llenado mi existencia  
al quererme de verdad.  
Yo quisiera Madre buena  
amarte más.  
En silencio escuchabas  
la palabra de Jesús,  
y la hacías pan de vida,



meditando en tu interior.  
La semilla que ha caído  
ya germina y está en flor.  
Con el corazón en fiesta cantaré.

**Ave María, Ave María,  
Ave María, Ave María.**

Desde que yo era muy niño  
has estado junto a mí,  
y guiado de tu mano  
aprendí a decir que sí.  
Al calor de la esperanza  
nunca se enfrió mi fe,  
y en la noche más oscura  
fuiste luz.  
No me dejes madre mía  
ven conmigo al caminar,  
quiero compartir mi vida  
y crear fraternidad.  
Muchas cosas en nosotros  
son el fruto de tu amor,  
la plegaria más sencilla cantaré.

**Ave María, Ave María,  
Ave María, Ave María.  
Ave María, Ave María,  
Ave María, Ave María.**

